



FESTIVAL DE TEATRO CARACAS 2017

ARTES CIRCENSES
LLEGAN AL EJE
ACADÉMICO



VIDA DE CAMILO TORRES LLEGA A LAS TABLAS



LA FIESTA DE CARBON CLUB

LOS ESPAÑOLES PRENDIERON LA ESCENA EN CIUDAD TEATRO





Los asistentes se expresaron a través de sus delicados movimientos.

El arte de las telas y la lira en Nuevo Circo

El eje académico llevó a la carpa de circo enseñanzas del arte, a través de los movimientos | Texto: Katherine Rodríguez | Foto: Simón Caicedo

Para los amantes de la adrenalina, el arte en telas y la lira son buenas opciones. Por eso, la sexta edición del Festival de Teatro de Caracas ha ofrecido distintos talleres para principiantes, y también para quienes conozcan de la práctica pero deseen aprender más de estas técnicas. El arte en telas apunta hacia la expresión artística que moldea el cuerpo, a través de los movimientos que unen la resistencia a las alturas con la fuerza corporal. Ayurami Cazano, profesora de danza aérea, ha brindado durante tres días conocimientos necesarios para alcanzar las herramientas que impulsen a los estudiantes a convertirse en profesionales y puedan poner en práctica

el enrollar el cuerpo en largas telas. La danza aérea, sin duda, ofrece beneficios significativos para la salud y tonificación del cuerpo. Para Cazano, "esta práctica permite explorar movimientos y expresarse por medio de ellos. Aquí empezamos con ejercicios básicos de preparación física, para que puedan conocer sus cualidades y motivarse a seguir experimentando". Por su parte, el taller del arte de acrobacia por medio de la lira, fue facilitado por Naomi Bastidas, quien con 18 años se encarga de enseñar las técnicas posibles para aplicar este arte acrobático. "La lira es un arte donde tu vida corre peligro, es ahí donde debemos perder el miedo, pero no el respeto", expresó.



TEATRO ESCOLAR. Los niños de la Escuela Antonio Vaamonde, ubicada en La Pastora, disfrutaron de la VI Edición del Festival de Teatro de Caracas, con la obra infantil *Plan plin plin, casa de arlequines*. FOTO: RICARDO HERNÁNDEZ / ANI



Un montaje de altura que concentró al público caraqueño en la emblemática Diego Ibarra.

Ciudad Teatro vivió una noche colorida

Dos grandes espectáculos se vivieron en la emblemática plaza Diego Ibarra, regalando al público satisfacción, emoción, asombro y colores. El espacio funciona con presentaciones al aire libre | Texto: Katherine Rodríguez / Liani Mendoza | Foto: Gabriel Añez

Caió la noche, justamente a las 7:00 pm. Ciudad Teatro, uno de los espacios dispuestos para funciones gratuitas durante el Festival de Teatro de Caracas, ardió de emoción y asombro, luego de que se llenara de talento y color con la agrupación Primates Percusión, acompañados de la música, la danza y su reconocido *Festival de colores*. Con dramatización, potentes voces y los sonidos de la percusión, las pandeteras, maracas y trompetas retumbaron por primera vez la Ciudad Teatro, comenzando la extraordinaria y distintiva presentación, donde el público se acumuló atento a lo que Primates Percusión tenía para regalar al teatro de calle durante esta edición del festival.

Vestidos de blanco, los nueve integrantes de la agrupación, deshicieron la espera de los capitalinos y despertaron al público incentivándolos a la concentración. Los aplausos, bailes y sonrisas.

El Festival de colores se inspira en la celebración final del invierno y el comienzo de

la primavera, convirtiéndose en una ceremonia de gratitud, donde con alegría comparten la música y evaden las energías negativas, coordinando un gran círculo sagrado, como símbolo de unión, emociones, de paz y espiritualidad. Del mismo modo, el arte acrobático hizo presencia, bajo la tutela de Isabela Solano, quien durante aproximadamente 10 minutos atrajo la atención del público con una delicada y profesional participación y muestra del arte de lira. "Presentarme acá fue una experiencia diferente, las personas estaban bastante cerca de mí y eso me agradó muchísimo", expresó Solano.

Los que iniciaron vestidos de blanco, se llenaron de polvo de color, y fue así como el Festival de colores colmó de emociones a los asistentes, con un destello de luces coloridas impregnadas sobre ellos, en medio de la noche que se presenciaba en la gran Caracas, finalizando su presentación con una coreografía de calidad y el furor y los aplausos del público.

CARBON CLUB CAUTIVÓ EN LA DIEGO IBARRA

Además, Ciudad Teatro contó con la agrupación española Markeliñe, que ofreció un espectáculo de calidad, titulado *Carbon Club*. La acrobacia, el canto y el baile se reflejaron durante dicha presentación, la cual duró más de una hora.

La tragicomedia contó con seis actores en escena, más un grupo técnico, y se pudo disfrutar de diferentes momentos donde quedó en evidencia cómo puede reinar tanto la amistad como la tristeza y la alegría en un mismo tiempo, destinos trágicos, guerras cercanas y un sinnúmero de momentos que invitan a la reflexión.

De igual manera, se pudo observar el arduo trabajo que realizan las personas que trabajan diariamente en las diferentes minas y cómo arriesgan su vida.

José Ramón Martínez, director artístico



de la obra, puntualizó que ellos presentaron "un espectáculo muy visual que pretende generar reflexión, y a un nivel de sinopsis cuenta la historia de unos mineros que se reúnen en el pequeño club que se llama *Carbon Club*".

Asimismo, señaló que existen diversos personajes, desde una señora venida del este huyendo de una guerra, pasando por los mineros cansados, hasta la eterna novia, porque su novio murió cuando estaba trabajando en la mina. Son diversos los personajes que se van encontrando, con una perspectiva muy visual y poética. Por otra parte, el director artístico destacó el trabajo de los venezolanos que construyeron la escenografía, ya que para la agrupación fue un descubrimiento de grandes artistas.

Vascos convergen entre el suicidio y la persecución

Soka aborda acoso escolar | Texto: María José Ramírez | Foto: Hirsaid Gómez

Oscuro, como un espejo manto que se tendió sobre el Teatro Nacional, es el denso trasfondo del monólogo, de origen vasco, *Soka* (Cuerda), cuyo trágico contenido transmitió a los espectadores un inquieto sentimiento de confusión y duelo, representado por la coproducción internacional Tanttaka Teatros y Teatro Victoria Eugenia.

Rabia, arrepentimiento y dolor son las emociones que sirven de motor desde que los primeros diálogos fueron pronunciados en escena, donde Iñaki Rikarte es el intérprete que Fernando Bernués, director del montaje, moldeó para despertar la conciencia de sus espectadores, casi como reflejo involuntario.

Sin caer en el repetitivo meollo de reflexión, la pieza teatral presenta a Igor, un arrepentido profesor de gimnasia, que todavía no consigue recuperar la serenidad un año después de que uno de sus alumnos se ahorcara, producto del acoso y abuso escolar, acción de la cual es señalado como principal responsable.

Una cuerda sobre el escenario muestra el elemento semiótico trascendental que acompaña a la pieza, el delgado objeto aparece con frecuencia en escena como referente a la pesadilla escolar que vivió el pequeño niño, señalando a la víctima, el presunto victimario y a los que miraron silenciosamente.

En este sentido, la cuerda también funciona como elemento alusivo que recuerda constantemente, tanto al personaje como al público, el peso de la insospechada tragedia.

Fernando Bernués demostró el ingenio que lo representa como director, haciendo uso de proyecciones audiovisuales y efectos de sonido que contextualizaban las diversas situaciones que enfrentaba el personaje, reflejando las confusas expresiones de un individuo acusado y perseguido. La audiencia se mantuvo intrigada durante los 60 minutos de función, atentos a la próxima pista que revelaban las fluidas palabras del monólogo, en el que el actor recorrió el escenario completo con gran dominio narrativo y expresivo, involucrándose con el público en los momentos de máxima tensión.

El vestuario y atractivo juego de iluminación supieron destacar con suma sencillez. Con la obra, el dramaturgo Mikel Guzmán da el salto de la gran pantalla a la escena teatral, donde también selecciona las imágenes que aparecen durante el desarrollo del montaje.

Los profundos diálogos, asombros y constantes ovaciones concretaron el éxito de la obra en la festividad cultural caraqueña. Después de dos funciones en el icónico Teatro Nacional, el País Vasco y su coproducción dicen adiós al Festival de Teatro Caracas 2017 "Vernos el Sur".



La pieza, de origen vasco, destacó con una escenografía minimalista.



Camilo, amor en actos concretos de justicia

La agrupación colombiana Teatro la Candelaria espera gran receptividad del público nacional | Texto : Maria José Ramirez | Foto : Jacobo Méndez

Invasada por las ansias de presentar su primera función sobre escenarios venezolanos, la dramaturga y fundadora de la agrupación Teatro la Candelaria, Patricia Ariza, conversó sobre la obra contemporánea *Camilo*, recreada sobre las tablas con la intención de plasmar en escena la vida de un personaje con valor histórico en Colombia.

“Es un hombre que descubrió que la única posibilidad de predicar el evangelio era vinculándose a la insurgencia”, explicó la directora colombiana, quien prefirió fusionar la música y la danza como elementos de lenguaje externos al teatro, antes de imitar de manera naturalista la tradicional liturgia religiosa.

Su participación en el Festival de Teatro Caracas 2017 “Vernos el Sur” ha traído a sus recuerdos la primera vez que pisó suelo venezolano. En esa visita presentó un montaje que logró capturar la receptividad del público, hazaña que espera repetir con su obra *Camilo*. “Si sucede lo mismo que en Colombia es un milagro, porque esta obra impactó mucho en la audiencia joven”, agregó la dramaturga.

Con el intercambio cultural, Ariza espera consolidar relaciones culturales con América Latina. El montaje se presentará hoy jueves 27 y mañana viernes 28 de abril, en las tablas del Teatro Nacional.



“Para nosotros es muy importante venir a este festival, tenemos muchas expectativas”, sumó Patricia Ariza.



La obra es dramaturgia original de la agrupación colombiana Teatro la Candelaria

Desde la butaca

Siete días han pasado desde que la VI edición de la jornada teatral arribó a las calles caraqueñas, y aquellos que diariamente asisten a las actividades recreativas continúan admirando el esfuerzo y la creatividad con el que la capital apoya el entretenimiento y la programación cultural.



CRIS HERNÁNDEZ
Habitante de Catia

“Me parece super interesante este festival, porque están resaltando la cultura”.



RICHARD PLAZA
Habitante de Sarriá

“Invito a todos a acercarse a estos lugares que exaltan la cultura”.



ISRAEL GONZÁLEZ
Habitante de Caricuao

“Este festival de colores me pareció fantástico, siempre lleno de sorpresas”.



ERINA MENDOZA
Espectadora de Carbon Club

“Es una comedia interesante que nos hizo divertir. Además, tiene un gran trasfondo”.



CARLOS MÉNDEZ
Espectador de Carbon Club

“Quedé encantado con esta obra, por su calidad y por el mensaje que deja su final”.



FRANCIS FRANQUIZ
Habitante del 23 de Enero

“He venido a todas las ediciones del festival a disfrutar con mi familia”.



El cantante. El Teatro Alameda de San Agustín fue el escenario de la salsa con la obra *Lavoe contra Lavoe*, que puso a bailar al público al son del *Che che colé* y otros éxitos del boricua. FOTO LUIS BOBADILLA